

EL PROBLEMA DEL SIGNIFICADO EN DISTINTOS SISTEMAS SIMBOLICOS

*Jacqueline Clarac de Briceño **

Todo lenguaje humano está compuesto de signos, los cuales unen un significante con un significado; pero también está compuesto de símbolos con los cuales el significado siempre desborda el significante; lo puede desbordar de tal modo que puede llegar a un sinfín de significados, razón por la cual un Laplangine, por ejemplo, (1), afirma que los signos son unívocos - mientras que los símbolos son equívocos.

Si este carácter equívoco se da en la comunicación humana dentro de un mismo grupo cultural, ¿cómo será cuando se pasa de una cultura a otra, de una sociedad a otra! No es difícil para mí, si mi interlocutor es extranjero y no habla mi idioma, hacerle entender ciertas cosas mediante algún gesto pero aunque él hable en apariencia mi propio idioma, si utilizo con él ciertos signos de aquellos desbordados de símbolos, hay una gran probabilidad para que él llene el signo con una simbología distinta a la mía.

Esto constituye una verdadera - dificultad de la cual se debe tomar - consciencia al hacer ciencia humana, a fin de procurar evitar en lo posible - caer en la trampa de interpretar a partir de nuestra propia simbología otra

simbología, so pretexto que el signo es idéntico.

Esto es algo que quise empezar a explicar una vez a través de mi artículo "Comentarios antropológicos acerca de 'El lenguaje como variable instrumental y mediadora del rendimiento académico'", el cual se refería a los artículos de M. Morales de Romero y Oswaldo Romero García (2). En efecto, a partir del momento cuando el científico humano explica una sociedad (cualquiera) utilizando para esto su propio marco conceptual-lingüístico (por consiguiente simbólico) - en el que se ha creado y desarrollado - poco a poco su propia disciplina científica, él encierra su investigación dentro de unos límites culturales que la vuelven ciega a otras realidades culturales. Procuraré mostrar esto con algunos ejemplos:

Si encuentro entre los campesinos merideños una enfermedad que ellos llaman mal aire y que interpreto el signo |aire| a partir del contenido simbólico que tiene este signo en el español que yo hablo y en la cultura occidental de fin del siglo XX, puedo llegar a la conclusión (a la cual han llegado -en efecto- ciertos investigadores que no se percataron de este problema) de que se trata de una "enfermedad natu

* Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez" - ULA

ral", distinguiéndola así de "enfermedades sobrenaturales", para definir la concepción campesina de la enfermedad. Es porque en este caso interpreto que el aire es forzosamente algo natural - porque es así como lo concibo a través de mi lenguaje y mi propia simbología; pienso entonces a continuación que una enfermedad del aire es evidentemente una enfermedad causada por algo natural, y encierro además -sin saberlo, por lo menos sin tener consciencia de ello- - en este signo |natural| toda una simbología occidental, la cual incluye entre otras cosas: a) la oposición hombre-naturaleza, b) la oposición natural-sobrenatural, sin contar todas las teorías habidas al respecto en el seno de la cultura en la cual me he formado y en la cual se ha formado la concepción científica que yo manejo.

Sin embargo, ¿qué sentido tiene para mí, desde el punto de vista exclusivamente científico incluso -el - cual me empuja en efecto a "conocer"- que yo pretenda reconstruir la concepción de la enfermedad del campesino y que pretenda reconstruirla re-interpretando los signos que él me ofrece, a partir de mis propias categorías conceptuales, es decir, a partir de mi - propia representación simbólica del mundo, asumiendo así (etnocéntricamente) que ésta es universal? Sería esto un "conocimiento"?

En lugar de analizar a partir - de mi propio marco referencial en el cual el signo naturaleza implica necesariamente no sólo una oposición simbólica hombre-naturaleza sino también una oposición simbólica natural-sobrenatural, en la cual se incluye la representación -también simbólica- de |algo-que-tiene-existencia-real| (lo que llamo "natural") versus |algo-que-no-tiene-existencia-real| (lo que llamo "sobrenatural"), es decir también: |algo racional| versus |algo irracional|, etc...simbología en la cual he aprendido, a través de mi código cultural-lin

güístico, que la enfermedad pertenece a lo natural, lo cual para mí es lo biológico, como lo es para el médico occidental, quien se maneja dentro de la misma simbología que yo...en lugar de esto, - entonces ¿no sería mejor -incluso desde el punto de vista de la rigurosidad científica- trabajar sin dicho marco referencial? Sin olvidarlo tampoco, por supuesto, cosa además imposible. Utilizando un método que me permita acercarme al marco referencial (simbólico) del Otro, así tal vez llegue a comprender - que estas categorías propias de mi cultura no sirven por sí solas para comprender un sistema de representaciones simbólicas (el "otro" sistema) en el cual tenemos que, por ejemplo:

El signo |Naturaleza| significa prioritariamente lo que para mí sería "Lo Sobrenatural", y esto es lo que para el campesino tiene "existencia - real"; mientras que lo que yo llamo - "Naturaleza" corresponde, dentro de esa otra concepción, sólo a las apariencias que coge lo sobrenatural para manifestarse a nosotros. Por ejemplo: La laguna que vemos sería sólo la apariencia o forma que toma (entre muchas otras) la deidad acuática, Espíritu de las Aguas, que también toma la forma - de luna, de lluvia, de arco-iris, de río, de charco, de culebra gigante, de mujer bonita, de niña que llora, de trucha, de una viejita...y esta |naturaleza| es ambivalente, buena y mala, - de modo que el hombre ha de fomentar - su carácter positivo (bueno) si quiere lograr algo de Ella, ofreciéndole a Ella lo que le gusta (3).

Igual sucede con el Aire: Este es, en esa otra concepción, también - parte de esa Naturaleza ambivalente, - peligrosa y todopoderosa, que nos protege o nos ataca a nosotros los hombres, y que se manifiesta a través de entidades invisibles pero perceptibles a nuestros oídos y a nuestra piel: los Aires, buenos y malos, que pueden favorecernos o producir catástrofes en -

nuestras comunidades mediante huracanes, rayos, tempestades, incendios, - candela, etc...así como pueden también entrar de repente por nuestra piel y alojarse en nuestro cuerpo, en algún - órgano, provocando así la enfermedad - que se llama en la zona rural andina - "un Mal Aire".

Estamos en pleno desarrollo simbólico, el cual implica un enorme desarrollo mítico; así que el hombre (y todo lo que le sucede) tiene sentido dentro de un mito y no podemos entender al hombre entonces sin referirnos al mito, que lo desborda y lo relaciona estrechamente con todo el universo.

Estamos frente a un sistema de representaciones simbólicas completamente diferente del nuestro (el de la cultura occidental, que manejamos en el discurso científico) de modo que es absurdo pretender entender dicho sistema tan diferente utilizando sólo nuestras propias categorías. Hay que descubrir las "otras" categorías, y luego procurar integrar las nuestras y esas otras en el análisis para llegar a una aproximación más objetiva a lo humano. Así algún día logremos tal vez reconstruir las representaciones simbólicas universales de nuestra especie como tal, las que estructuran tanto nuestro sistema como los demás sistemas.

Para dar un ejemplo, podría ser que todos nosotros, los humanos, nos representáramos al hombre siempre en referencia al universo; pero cargaríamos esta referencia unos y otros con símbolos diferentes, una enorme red ambigua de símbolos, que reproducimos sin cesar; y puede ser que esta estructura simbólica humana del hombre-en-referencia-al-Universo esté acompañada de una práctica simbólica correspondiente a cada modo de representársela; y según como llenemos culturalmente de sentido el signo en referencia a y el signo Universo tendremos, por ejemplo, una práctica simbólica "cientí-

fica" de aprehensión del universo a fin de "conocerlo" y manipularlo en función de "necesidades" particulares nuestras, siempre crecientes e ilimitadas, - a corto, mediano y largo plazo, o una práctica simbólica ritualística de "colaboración" con el universo, aunque también para manipularlo, pero en función de "necesidades" particulares limitadas e inmediatas (a corto plazo, por ejemplo).

A la primera práctica (conocimiento-aprehensión-manipulación siempre creciente) la llamamos "racional" o "científica", y a la segunda (colaboración-manipulación restringida) la llamamos "irracional", "mágica", "prelógica", o "primitiva". Pero ambas representaciones y prácticas son míticas y cargadas de simbología; porque es imposible para nosotros los hombres aprehenderlos sin referirnos al Universo, e imposible para nosotros aprehender al universo de otro modo que míticamente (aunque nuestros mitos sean "científicos"....)

Pienso entonces que se equivocan aquellos autores que, como Laplantine - (4) conciben la cultura occidental como "desculturizante y psicotizante" en sí, porque "desprovista de mitos": No pienso que puedan existir hombres sin mitos y una cultura no puede ser desculturizante para sí misma, es contradictorio, aunque ella puede serlo para otras culturas, por supuesto: Cuando ella retira por imposición a los signos de la otra cultura simbólica (en este caso: los propios símbolos y mitos de la cultura occidental). La cultura afectada queda entonces con unos signos sin símbolos, es decir, sin sentido, con sólo unos significantes vacíos; y esta situación sí podría favorecer la psicotización - (5).

PROBLEMAS DE ETIOLOGIA.

Generalmente se han utilizado en el estudio antropológico de las enferme-

dades criterios clasificatorios tales - como "causas sobrenaturales", "causas naturales" de las enfermedades. Sin embargo, como acabamos de ver, una clasificación de este tipo tiene graves limitaciones para el conocimiento: El inconveniente principal es que recoge solamente la representación del investigador acerca del mundo: Como ha sido formado dentro de "lo occidental" le da al término "sobrenatural" el sentido de todo lo que no es observable ni comprobable y en que se cree irracionalmente: Las creencias míticas y mágico-religiosas de un grupo determinado. Mientras que, para él, "lo natural" es lo observable, lo comprobable, lo producido directamente por "la naturaleza" (con "n" pequeña) sin la influencia de un mundo invisible, misterioso e irreal. Pienso que ésta ha de ser también la percepción del observado y si no es así es porque el observado es juzgado incapaz de "percibir correctamente" al mundo. - La percepción "correcta" la tiene él, - el científico. Pero se inhibe de conocer las "otras" percepciones, las "incorrectas", a pesar de que son humanas, y no sub-humanas.

No recoge entonces las representaciones de los hombres "observados" - por él, sino que le basta "interpretar" las palabras (signos) del observado a través de las categorías que a él le parecen "las correctas" para tal interpretación.

En efecto, si uno deja al observado hablar se complica mucho luego el análisis...El debe hablar de lo que le indicamos, y del modo como le indicamos que ha de hacerlo, y es mucho más fácil crear un esquema interpretativo "universal" (se decide que es Universal) y apriorístico, para con él interpretar todas las representaciones humanas acerca de la enfermedad...sin tomar conciencia de que tal "universalidad" de criterios es demasiado relativa a una sola concepción.

Cuando quise establecer la etiología de las enfermedades en la zona rural andina me encontré con una gran complicación en relación a las categorías "natural" y "sobrenatural", - que procuraré reproducir en el cuadro No. 1.

El término "Naturaleza" o "natural" siempre me fue dado por mis informantes mismos, quienes lo utilizan con los sentidos indicados en el gráfico No. 1; mientras que ellos no utilizan el término "social", aunque es el término que escogí para ser el |signo-significante| de un |significado que ellos me dieron| y que se encuentra en el gráfico indicado.

En su representación tenemos entonces una oposición que se manifiesta del modo siguiente, como se puede apreciar en el Cuadro No. 1:



CUADRO Nº 1

NATURALEZA
(Todos los seres
"naturales" son
amantes del si-
lencio)

↑
(oposición)
↓

AIRES (Entes del aire en general, invisibles o no: Vientos, brisas, relámpagos, trueno: entes con poder)

ARCO (Arco-Iris macho y hembra, como fenómeno visible o invisible, entes con poder)

LAGUNAS (Como fenómenos visibles e invisibles: entes con poder)

RIOS (Como fenómenos visibles e invisibles: entes con poder)

PARAMOS (Como fenómenos visibles e invisibles: entes con poder)

SOL (Como fenómeno visible e invisible : ente con poder)

LUNA (Como fenómeno visible e invisible : ente con poder)

PIEDRAS (Como fenómenos visibles e invisibles: entes con poder)

ENCANTOS (Como fenómenos visibles e invisibles: entes con poder)

ADEMAS: Todo lo que en el ambiente es asociado con los anteriores: Ciertos animales con poder (águilas, culebras, venados, etc.) ciertos pájaros o aves (tistire, airón, guainís, etc.) ciertos insectos (cucuy, caballito del diablo, "culebra", etc.). Ciertos árboles y plantas (maítn, romero, dictamo real, etc....)

LO SOCIAL
(Los seres socia-
les (humanos) son
amantes del ruido)

EL HOMBRE, con sus casas, pueblos, ciudades, caminos, campos cultivados, animales domésticos.

SOCIAL	↔	NATURALEZA (=Natural + sobrenatural)
↓		↓
= lo humano	↔	= lo no humano
lo ruidoso		lo silencioso
lo no encantado		lo encantado
lo no secreto		lo secreto (6)
lo mortal (joven)		lo "siempre vivo" (viejo)
la sal		odio a la sal

Para resolver esta oposición, - lo social (=el hombre) tiene que rendirle pleitesía a la Naturaleza, para lograr sobrevivir, y sobre todo vivir "bien". Esto será logrado a través de los rituales.

Para el hombre "occidental", al contrario, lo social -que él no opone a lo sobrenatural porque esta última - categoría la utiliza para calificar - cierta representación de los hombres "irracionales", "primitivos" o con "razón prelógica" (como diría Lévy-Bruhl) - tiene prioridad existencial sobre lo natural: El hombre debe domesticar la naturaleza y ponerla a su servicio: En la medida que lo logre será percibido como más humano, es decir, más lejos de la naturaleza, más "civilizado". Veamos la oposición de ambas representaciones (humanas las dos) del mundo; - muestra la actitud tan diferente que tiene el campesino andino (o el indio amazónico) y el hombre "conquistador - de naturaleza", quien considera que ésta ha de doblarse frente a él.

En relación a las enfermedades, los campesinos andinos nunca utilizaron entonces conmigo el término "sobrenatural" para indicar las causas de las mismas y, cuando utilizaron el término "natural" fue con el sentido - que indiqué: lo que llamamos "sobrena-

tural", pero viéndolo como "real" y - "observable". Ellos nunca utilizaron una clasificación de la enfermedad en base a sus causas, sino, como lo indiqué en mi libro Dioses en Exilio, las clasificaban en función de quienes se enfermaban. De ahí saqué entonces las 4 categorías que en dicho libro utilicé para la clasificación: Enfermedades de hombre, de mujer-con-hijos, de mujer-sin-hijos, y de niños, que ellos mismos me proporcionaron. Estas categorías permiten además comprender toda su concepción biosocial del hombre (7).

En cuanto a la etiología, era tan compleja que de ningún modo me pareció factible, en un sentido objetivo, reducirla a dos categorías tan simples como "lo natural" y "lo sobrenatural" y tan relativas de una sola concepción del mundo (por consiguiente: categorías no universales). En efecto, ¿qué es lo que finalmente nos interesa "científicamente" hablando? Conocer la humanidad tal como es? o tal como nosotros nos la representamos a través de nuestros propios valores y nuestros propios símbolos? No nos distinguimos así del etnocentrismo manifiesto en todos los pueblos, en todas las sociedades: Cada uno se siente superior, cada uno cree estar en la Verdad y con la ciencia, finalmente, hacemos lo mismo: Damos un valor universal a nuestras categorías conceptuales, así como, anteriormente, creíamos que nuestra religión cristiana era universal y que debíamos suprimir a los "Otros" - que la rehusaban.

Si deseamos conocer nuestra "naturaleza humana" significa conocerlos a nosotros (como nos pensamos) y a los Otros (como ellos se piensan) y no con la fórmula: "los otros" son como nosotros, de modo que pensamos a nosotros es pensarlos a ellos, y si ellos son diferentes es porque están atrasados en relación a nosotros. Mientras tanto conservemos esta fórmula (lo "diferente humano" es necesariamente lo

"pasado de moda", lo "superado") nos prohibiremos la comprensión de nuestra especie.

NOTAS Y REFERENCIAS:

1. Ver Laplantine, *La Culture du Psy, ou l'effondrement des mythes*, EPPSOS PRIVAR (Etudes de Psychiatrie et de psychologie sociales), Prefacio de Jacques Védérinne, Toulouse 1975, p. 58.
2. Ver en *Boletín Antropológico*, Centro de Investigaciones del Museo Arqueológico, Universidad de los Andes, Mérida, No. 2, Nov-Dic, 82, pp. 23 a 34, y el No. 3, Sept-oct. 83, pp. 67 a 72.
3. Ver al respecto mi libro *Dioses en Exilio*, - Fundarte, 1981, Parte II.
4. Ver Laplantine, op. cit., Cap. III: "La dé-culturation psychotique de l'Occident contemporain ou l'effondrement des mythes".
5. En otro capítulo de mi libro *La Enfermedad como lenguaje en Venezuela* (en preparación) doy unos ejemplos de la substitución de - símbolos de ciertos "signos" en relación a las actuales transformaciones simbólicas dirigidas a través de los planes de desarrollo regional.
6. Ver mi obra *Dioses en Exilio* (1981), la Parte III, Cap. 6: "Cuentos sobre el origen de las enfermedades".
7. Ver *Dioses en Exilio* (1981), Cap. 6: "La - concepción biosocial del hombre y de la mujer", en la Parte I.

RESUMEN:

Aquí la autora advierte del peligro - que consiste en caer en la trampa de interpretar sistemas simbólicos diferentes a partir de una simbología occidental so pretexto que el signo es idéntico. Utiliza algunos ejemplos - para su demostración, en referencia a los signos "naturaleza", "sobrenatural", "aire".

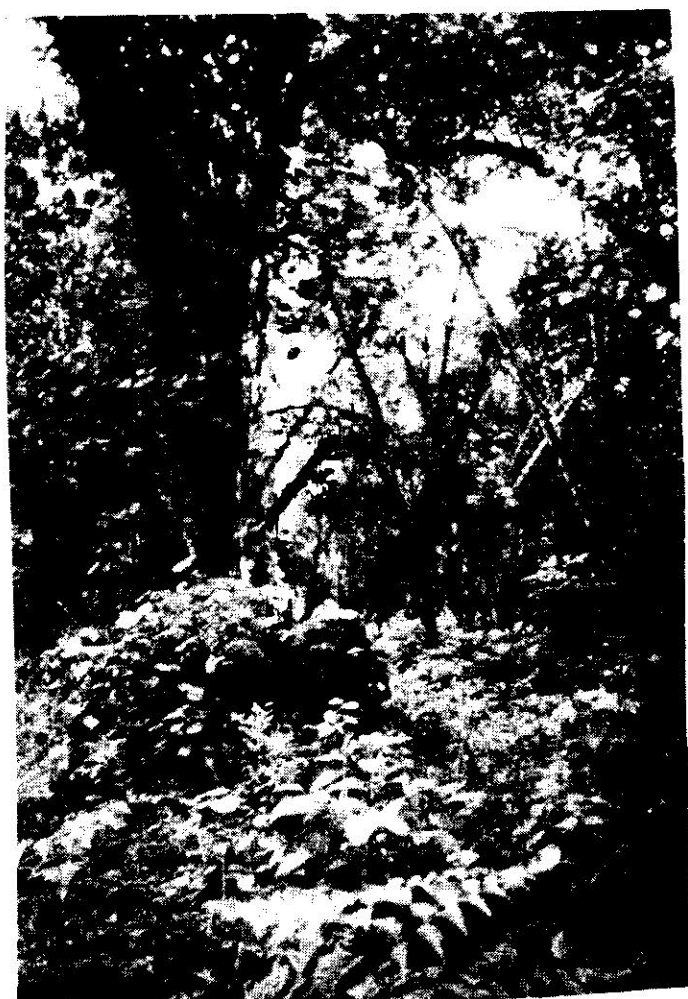
SUMMARY:

The author warns us of the danger of falling into the trap of interpreting different - symbolic systems on the basis of occidental symbolism, on the pretext that they use identical signs. Examples are given, with reference to the signs 'nature', 'supernatural', 'air'.





Dos de las fotos del sitio de La Pedregosa Alta (destruido en 1988 a pesar de las diligencias realizadas por el Museo Arqueológico) hechas en Agosto 1987 por el Dr. Simón Philippe y que gentilmente - nos mandó de Sevrès, Francia.



BOLETIN INFORMATIVO DEL MUSEO ARQUEOLOGICO

1. INVESTIGACIONES EN CURSO :

1.1. ARQUEOLOGIA DE RESCATE, CORDILLERA DE MERIDA (Proyecto H -119, financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Univ. de los Andes):

Los sitios donde se realizaron excavaciones en 1988 son:

-La Pedregosa Alta, Loma San Rafael: 4 "mintoyes" (cámaras funerarias) y un sitio habitacional.

-Cerro Las Flores, La Hechicera : 4 "mintoyes".

-Llano Seco, Lagunillas: Se empezaron las excavaciones en cementerio indígena donde los enterramientos se presentan como primarios y secundarios (en tinajas) y no en "mintoyes".

-Fechamientos: Se mandó al Laboratorio de Arqueometría del I.V.I.C. (Caracas), para su fechamiento, una muestra del material cerámico proveniente de las excavaciones de La Pedregosa (1987-88) y de Tabay (87)

PROSPECCION : Se siguió realizando en las zonas arqueológicas de La Pedregosa, La Hechicera, Lagunillas, Escagüey. Los estudiantes del Liceo de Mucuchíes colaboraron, bajo la dirección del Profesor Miguel A. Rodríguez Lorenzo, en la prospección de la zona paramera alrededor de Mucuchíes.

1.2. ETNOLOGIA, ETNOLINGUISTICA Y GENETICA DE POBLACION, CORDILLERA DE MERIDA (Proyecto H-123, financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico-ULA)

-Se terminó el censo de la población indígena de la zona del Municipio Autónomo Lagunillas.

-Se trabajó en las genealogías de este grupo, para el estudio de parentesco y consanguinidad.

-Se empezó el censo de la población indígena que queda en la zona paramera de Mucuchíes, San Rafael, Misintá, Misteques, Gavidia, Piñango.

-Se estudió a los últimos "Chontales" en dichas zonas parameras.

-Se recolectó información sobre el culto a las piedras en la misma zona paramera así como en Lagunillas.

1.3. LA HISTORIA EN LA TRADICION ORAL DE LA CORDILLERA DE MERIDA. (Proyecto C-109, financiado por CONICIT. Empezó en septiembre 1988):

Comunidades donde se trabajó en 1988: Mesa de los Indios y La Culata.

2. DENTRO DE ESTOS PROYECTOS, SE PREVE PARA 1989:

2.1. Excavaciones en :

- Escagüey-Mucuruba
- Llano Seco, Lagunillas
- La Pedregosa

2.2. Prospección:

- Seguirá en Escagüey-Mucuruba
- Seguirá en páramos de Mucuchíes
- Empezará en los "Pueblos del Sur" (Acequias, San Pablo, El Morro, Arica-gua, etc.)

2.3. Etnología, Lingüística, Antropología Física:

- Estudio de parentesco en grupos de